

disciplina como en cuanto al sustento, y principalmente si se considera que se hicieron para estudiantes : por ellos se les prohíbe comer carne, como no sea en caso de enfermedad..... solo se les está permitido beber un poco de vino, y comer habas, guisantes, ciruelas, pasas, arroz y remolacha; á veces se les da á cada uno un huevo, un arenque ó un poco de bacallao.

« Mientras M. de Standoncht se ocupaba en redactar buenos reglamentos para el modo de vivir y la disciplina de los no porcionistas de este colegio, no trabajaba menos por su establecimiento y por dejarles con qué subsistir despues de su muerte; y, como era singularmente persuasivo, fácilmente obtuvo de Luis Malet, señor de Gravelle y de Marcousis, gobernador á la sazón de Picardia y de Normandía, caballero de San Miguel y almirante de Francia, cuyo director espiritual era, que hiciese á aquel colegio grandes limosnas. En efecto, á persuasion suya, aquel piadoso almirante hizo construir la grande ala donde están las dos capillas, y donó crecidas sumas de dinero para la dotacion del colegio, el cual, en reconocimiento de tantos beneficios, hace decir cada semana dos misas por el descanso de su alma, y una todos los meses, por don Manuel, rey de Portugal, apellidado el principe muy afortunado.

« El cabildo de la Iglesia de Paris tenia antiguamente una autoridad suprema en este colegio, que le fué concedida por Luis de Montagudo, obispo de

Evreux; pero cedió voluntariamente este derecho, ó, á lo menos, su mayor parte, á M. Standoncht, á ruego del señor de Gravelle, principal bienhechor; y M. Standoncht traspasó en breve aquel mismo derecho al prior de la Cartuja de Paris, quien le ha disfrutado siempre desde entonces.

« El servicio divino se celebra en este colegio con una exactitud y una regularidad sin iguales. En la capilla baja se celebra con arreglo al oficio del breviario y misal de Paris, y en la otra, según el uso de Roma: todos los días se cantan maitines en ambas capillas, á las cuatro de la mañana en punto; antes se cantaban á las doce de la noche; la misa se dice también á las seis de la mañana; siempre se rezan dos salves despues de mediodía.....

« M. Standoncht murió lleno de años y de méritos, el 7 de febrero del año 1503. Y como toda su vida se habia complacido en ocultarse á sí mismo, por no mostrarse mas que á los ojos de Dios, quiso al morir dar el ejemplo de la mas perfecta humildad que se vió jamás, mandando por único testamento que le enterraran á la entrada del coro de la capilla baja del colegio, á fin que todos pisaran su sepulcro, con esta inscripcion, que aun se lee en su losa: *Pauperis mementote Standonis.*

« El colegio, para honrar su memoria, amen del solemne aniversario que celebra por él todos los años, en el día correspondiente al de su fallecimiento, hace además pronunciar públicamente su

elogio, el día 15 de julio de cada año: pronuncia este discurso siempre en latin uno de los discretos, regentes ó maestros de la comunidad. Aquel día está consagrado en la Iglesia á la solemnidad de la division de los doce apóstoles para ir á predicar el Evangelio por el mundo; pero el colegio de Montagudo celebra esta fiesta con tanta pompa quanto es conforme al espíritu de su fundacion; porqué, como ya hemos observado, su institucion es de ochenta y cuatro personas, entre las cuales debe haber doce maestros ó discretos, que representan los doce apóstoles, setenta y dos colegiales no porcionistas, que representan otros tantos discipulos de Jesucristo, y un principal, que representa al mismo Jesucristo. »

Las universidades, que suponen colegios y escuelas de todas clases, tienen tambien por fundadores eclesiásticos ó *hijos primogénitos de la Iglesia*. Roberto de Corceon, legado de la santa Sede, fué, en 1215, el redactor de los primeros *estatutos* de la universidad de Paris, madre de todas las de Francia: tiene por primera *facultad* la de teologia, y no era otra cosa mas que una sucursal de la *Sorbona*. — San Luis, Gregorio IX y Pedro de Foix, arzobispo de Arles y vice-legado de Aviñon, fueron los fundadores de la universidad de Tolosa; — Gaubert, arzobispo de Arles, el cardenal de Talleyrand, fundaron los colegios de *Papillon*, de *Secondat*, de *l'Esquille*, en Tolosa, de *San Raimundo*, en Narbona, de *San Bernardo*, en 1327, 1342, 1457, etc.

— La sabia universidad de Montpellier fué instituida, en 1289, por el Papa Nicolao; — la de Angers, en 1398, por el duque de Anjou; y su colegio de Beuil, en 1427, por Gregorio Langlois, obispo de Seez, que habia ya fundado el de *Seez*, en Paris; — el de Aix, en 1409, por el Papa Alejandro V; — el de Caen, en 1430, por los obispos de Bayeux, de Lisieux, de Coutances; — el de Tournon, en 1560, por el cardenal de este nombre; — el de Douai, en 1563, por Felipe II de España, á instancias de Pio IV; — el de Pont-à-Mousson, en 1573, por el cardenal Carlos de Lorena; — en el siglo XVII, el cardenal de Estrées fundó la academia de Soissons en 1674; y aun, en el siglo XVIII, Condorcet escribia lo siguiente en el *Elogio de Pascal*: — « La primera cátedra de fisica experimental establecida en Francia, se debió en gran parte á los desvelos del señor cardenal de Rochechouart, y solo el aprecio que hace de las ciencias naturales ha impedido que el estudio de la fisica sea abolido en el colegio de su ciudad episcopal. *No hay mas que un solo colegio en Francia donde los jóvenes puedan recibir una educacion razonable*, donde no aprendan mas que lo que conviene saber, y este colegio es obra del señor obispo de Rhodéz. No era necesario cansarse mucho para probar que los hombres mas grandes de este siglo son enemigos del cristianismo: esto puede ser un buen medio para perjudicarlos, pero ciertamente es una malisima prueba de la verdad de la religion. »

Las escuelas especiales, ó de lujo¹, tuvieron también por fundadores reyes y hombres esencialmente religiosos. El *colegio* real de Francia, único en su género, que sustituyó al de *Cambray* ó de los *Tres Obispos*, debió su incremento al cardenal de Richelieu, y tenía principalmente por objeto el estudio del *hebreo*, de las lenguas orientales y del derecho canónico.

Hasta en las escuelas de derecho y de medicina son sacerdotales la fundación y los progresos, y, para convencerse plenamente de ello, no hay más que leer el *Paris antiguo y moderno*, de Lemaire. En la iglesia misma de San Juan de Latran de Paris, era donde tenían sus asambleas los doctores regentes de la facultad de derecho; en las de San Yves, y luego de Santa Genoveva des-Ardents, los de la facultad de medicina, y en la de San Cosme estaba la escuela de los maestros cirujanos.

Todavía en el siglo XVII, Miguel de Masles, canónigo de Nuestra Señora de Paris, hacia, á sus expensas, grandes construcciones en las escuelas de medicina, en la puerta de las cuales se veían, no ha mucho tiempo, sus *armas* esculpidas.

Es también de notar que los primeros profesores

¹ La Opera misma, cuyo uso en realidad no es imposible, debe su nacimiento, en 1669, al abate Perrin, ex-introductor de embajadores de Gaston de Francia, quien escribió la primera pieza, bajo el título de *Pomona*, y á Lambert, organista de San-Honorato, que compuso la música. El abate Perrin cedió su privilegio á Lully, que abusó de él y se arrepintió en la hora de su muerte.

de aquellas escuelas fueron casi todos, sacerdotes ó abates, y que los mismos legos pronunciaban, el día de Navidad y el martes de la semana santa, arengas sacadas del capítulo de los cánones titulado: *Firmiter credimur de summâ trinitate et fide catholicâ*, y de la decretal de *Pœnitentiâ*.

Es más notable todavía que aquellas escuelas degeneradas y aquella *materia pensadora y reflexiva*, como la llamaba Royer-Collard, más espiritua lista que nunca, empezó y estaba todavía en el siglo XVIII bajo la invocación y el patrocinio de la santa Virgen¹.

El mismo origen religioso y episcopal se halla en las universidades de Inglaterra y de todos los países. — « Ya he hecho observar, dice el sabio Berington, que, á fines del siglo XIII, Oxford no tenía

¹ El primer artículo de los estatutos hechos, para la reforma de la universidad, en 1600, está concebido en estos términos: *Quia sine religionis orthodoxæ cultu, nihil rectè ritèque geri posse certum est, virile collegium, statim et consuetis anni diebus, ad divi Joannis Lateranensis ædem, ut sacris intersit, conveniat: nempe quinque solemnibus festis virginis deiparæ, quam et patronam ac tutelarem ordo iste agnoscit; conveniat quoque in eandem ædem quatuor doctorum ecclesiis præscriptis feriis, quorum memoriam piè sanctèque colit ex recepto ac numquam intermisso scholæ usu; atque etiam die ipso divi Mathæi, ut rebus sacris operati doctores statim ad scholas superiores veniant decani et quæstoris instituyendi gratia, ibique eas sive ambitu et favore deligant, quos pro sua religione noverint scholæ dignitati profuturos.* En virtud del artículo 2, el decano y los profesores regentes « deben asistir todos los jueves del año á misa, en la iglesia de S. Juan-de-Latran. » *Quantum mutatus ab illo!*...

mas que tres colegios, y Cambridge, uno solo; pero, en los ciento cincuenta años siguientes, recibieron grande incremento aquellos dos seminarios de ciencias. El colegio de Excester fué fundado, en 1315, por Stapleton, obispo; el de Oriel, en 1324, por Eduardo II y de Brom, su capellan limosnero; el de la Reina (que debe su nombre á Filipina, muger de Eduardo III), hácia los años de 1340. Hablemos ahora del *Colegio Nuevo*, brillante monumento de la munificencia de Guillermo de Wykeham.

« El colegio de Lincoln fué fundado en 1427, y el de Todas las Almas, en 1437: — debo observar que el fundador de este último, Enrique Chicheley, arzobispo de Cantorbery, habiendo recibido su educacion en los colegios de Wikeham, y probablemente bajo la inspeccion de este prelado, llegó á ser un ilustre imitador de su ejemplo. Enrique IV, rey de Inglaterra, le empleó en embajadas y negociaciones de grande importancia, y para recompensar sus servicios, le dió el obispado de San David. No menos le apreció y empleó Enrique V, y en 1414 fué colocado en la silla vacante de Cantorbery. En esta eminente dignidad de arzobispo, aunque la prerogativa de Roma triunfase de toda oposicion, Chicheley se mostró celoso defensor de las leyes como de las libertades de su pais. Habiendo llegado á ser prodigiosamente rico en aquel elevado puesto, todavía imitó, como observa su historiador, las mas bellas acciones de su primer maestro. En Higham-Ferrers, lugar de su nacimiento, fundó y estableció

una iglesia colegiata, á la que agregó un hospital; y en 1437, luego que se hicieron suficientes compras de tierra, puso, con toda solemnidad, la primera piedra de su colegio, edificio que se llevó á cabo con una prontitud increíble, y con gastos que esceden mucho á lo que podria hacer la riqueza moderna. El código de los estatutos que hizo Chicheley para su sociedad fué compuesto evidentemente con arreglo á los del Colegio-Nuevo. Murió en 1443. »

« Otro generoso imitador de Wikeham fué Guillermo Waynfilete, obispo tambien de Winchester, y fundador del colegio de la Magdalena, en Oxford; pero, como esta fundacion no se hizo en el periodo á que me he limitado, bastaráme haber hecho conocer aqui un segundo ejemplo de la felicísima influencia originada del ejemplo de Wikeham. Waynfilete se habia criado en Winchester, y luego, segun la opinion general, en el Colegio Nuevo. »

Pero, á Italia, á Roma, es donde hay que ir para ver en su pais *clásico* las fundaciones, y, por consiguiente, los fundadores de colegios y de universidades. En la impotencia de recordarlos todos con el caracter religioso y pontifical por cimiento, citaremos solamente los principales *colegios romanos* por escelencia, siguiendo á un historiador nada sospechoso. Dice así el supuesto *ateo* Lalande: « LA SAPIENZA, célebre colegio, que llaman en Roma *Archiginnasio della Sapienza*, á causa de estas palabras que están grabadas sobre la puerta:

Initium sapientiae timor Domini, es un establecimiento de la misma especie que el del colegio real de Francia, donde profesores elegidos profesan las materias de erudición y de ciencias, á horas señaladas, para los estudiantes que ya han aprendido en los colegios ordinarios los elementos que en ellos se enseñan. — Inocencio IV, de la casa Fieschi, fué el primero que, en 1244, restableció en Roma el estudio de los derechos civil y canónico; Bonifaz VIII, en 1295, estableció escuelas públicas en el sitio de que hablamos; Clemente V, en 1310, fundó en él escuelas de hebreo, griego, árabe y siríaco; Eugenio IV, en 1432, donó á este colegio el impuesto sobre el vino, al cual se añadió mas adelante el del heno. Leon X, célebre protector de las artes, hizo empezar el edificio sobre los dibujos de Miguel Angel; Alejandro VII hizo construir la iglesia, fundó en él un jardín botánico, de que hablaremos mas adelante, y una biblioteca en que hay cincuenta mil volúmenes, y que es pública. En fin, el cardenal camarlengo Silvio Valenti Gonzaga, bajo el pontificado de Benedicto XIV, fundó las cátedras de química y de física experimental: esta la ocupa el P. Jacquier; allí están tambien los profesores de teología, de derecho, de medicina y de matemáticas, y la universidad de Roma, en la que se confiere el doctorado en las tres facultades. El extranjero que lo desea fácilmente puede conseguir el grado de doctor de la Sapienza: todo se reduce á pagar treinta y seis *scudi*, y á sufrir un examen de

media hora: en público se hacen la profesion de fe, el juramento y la accion de gracias.

« Las tesis se sostienen en Roma en las iglesias, sin que siquiera se cubra el altar: tal es la costumbre en Italia, costumbre que parece mas natural que la union de los católicos y de los hugonotes que muchas veces, en Alemania, celebran el servicio en la misma iglesia y en el mismo dia, unos despues de otros.

« Se cree que el colegio de los abogados consistoriales fué establecido en el mismo local en que se halla actualmente por San Gregorio el Grande, en 598, con el título de defensores públicos. Forman estos una corporacion muy distinguida en Roma, compuesta de doce personas que tienen el privilegio de entrar en todos los consistorios secretos y que toman en ellos la palabra: tienen á su cargo la administracion de la Sapienza, desde el tiempo de Sixto V, con el privilegio de conferir el doctorado en derecho, en nombre del cardenal camarlengo. Los profesores de teología y de medicina confieren el doctorado respectivamente en estas dos facultades.

« La Academia teológica, fundada por Clemente XI, se reúne en la Sapienza, y está destinada á ejercitar á los jóvenes eclesiásticos. Benedicto XIII le otorgó varios privilegios....

« El célebre *Colegio romano*, del que depende una magnífica iglesia, es un vasto edificio que hizo

construir Gregorio XIII sobre un bello dibujo de Ammanati: el P. Clavio estaba en el colegio romano donde trabajaba en la grande obra de la reforma del calendario, que Gregorio XIII tomó muy á pechos, y sobre el cual nos ha dejado un tomo en folio. El Papa, viendo que estaba aposentado miserablemente, se determinó á hacer construir para el colegio aquel soberbio edificio, que ahora está destinado á seminario para los jóvenes que se destinan al estado eclesiástico.

« Rodea el patio un pórtico de dos pisos, alrededor del cual están dispuestas las clases y las congregaciones. Enséñase en ellas la teología, el hebreo, el griego, las matemáticas y las humanidades; es el más numeroso de todos los colegios de Roma. La biblioteca es considerable: M. Coccino, oidor de la Rota, fué su primer fundador, y desde entonces no ha cesado de aumentar, de modo que ya cuenta setenta mil volúmenes.

Consérvase tambien en una galería de este colegio el gabinete ó museo de historia natural del célebre padre Kircher: á él se ha añadido el del marqués Capponi y una coleccion de piedras singulares dadas por el rey Augusto. Bonanni imprimió la descripcion de este gabinete en 1709, y el P. Contucci, en 1765; el P. Ambroggi preparaba la continuacion en 1765: existe ademas una descripcion de las piezas de historia natural, por Batarra, en dos tomos en folio, 1773, 1775. Se ha dejado dispersar parte de las curiosidades de este gabinete, pero el

cardenal Zelada, que le dirige, procura, hace algunos años, aumentarle. »

Existe en Roma un colegio mas admirable todavía, y ciertamente *único* en el universo: tal es el colegio Urbano de la Propaganda. Para formarse idea de su importancia, basta leer la simple relacion de una de sus últimas solemnidades, del 30 de noviembre de 1837. « Cinco discipulos han sido creados doctores en teología; estos han sido un irlandés, un alemán, un albanés, y otros dos jóvenes de Nueva Escocia y de Kentuckey. Han ganado los premios de Sagrada Escritura, Esteban Marcarian, armenio, y Jorge Hamilton del Missouri; de teología dogmática, Nicolas Perpiñan, del colegio de los Griegos, y Esteban Marcarian: de teología moral, Nicolas Perpiñan; de historia eclesiástica, Jacobo Eberle, Suizo, é Ignacio Balle, de Filadelfia; de historia literaria eclesiástica, los mismos Eberle y Hamilton; de derecho canónico, el mismo Hamilton, que ha obtenido la medalla destinada á uno de los alumnos, é Hilarion Tucker, del Misuri; de hebreo, Ambrosio Manahan, de Nueva York, y Patricio Linch, de Charleston. No hablamos de las otras facultades de lógica, de matemáticas, de lenguas siriaca, árabe, griega, armenia, de humanidades, etc. Hállanse en este colegio alumnos de todas naciones Maronitas, Sirios, Caldeos, Griegos-Melchitas, Armenios, Egipcios, jóvenes de Constantinopla, de Esmirna, de Santorin, de Tina; como tambien Albaneses, Dálmatas, Alemanes,

Polacos, Ingleses, Irlandeses, Escoceses, Holandeses, en fin, de todos los puntos de la América septentrional, y hasta de la California. Hay un Chino, Joaquin Kuo...

« Este magnífico establecimiento, digno de la capital del mundo, abastece de misioneros á todas las naciones; abraza el Oriente y el Occidente, el antiguo y el nuevo mundo, y el círculo de sus estudios es lo mas completo posible.

« Luego ha habido un ejercicio académico de los alumnos del mismo colegio con motivo de la fiesta de la Epifanía, en que se oyeron composiciones en 43 lenguas. Las cuatro partes del mundo han comparecido sucesivamente, alternando las lenguas vivas con las muertas. — Hasta hemos oido lenguas que ni aun de nombre conocíamos: tales fueron la lengua *tairhánica*, hablada por un caldeo, y la lengua *mandarea*, que habló un Maronita. Un diálogo en chino sucedió á una pieza en lengua de las islas Gambiero: el presbítero Caret, misionero de Picpo, que actualmente se halla en Roma, fué el primero que hizo oír á la Propaganda las lenguas de los pueblos donde ha evangelizado. Leyéronse composiciones en cofto, en etiope, en lengua californiana, en celta, en armenio literario, en armenio vulgar, en georgiano, en válaco, etc. »

Tantos hechos, tantos beneficios dicen bastante; vamos ahora á hacer hablar, á hacer clamar en favor de todos los fundadores de órdenes religiosas y de las órdenes mismas, aun á los mas famosos ene-

migos de la *única* de estas órdenes que, de tres siglos á esta parte, se afanan por desacreditar!

Bayle: « Es seguro que á todo lo que se ha publicado contra los Jesuitas han dado con corta diferencia el mismo crédito todos sus enemigos, así católicos como protestantes: es cierto tambien que estas acusaciones se renuevan siempre que se presenta ocasion para ello en algun libro nuevo. Sin embargo, los que examinan con alguna equidad las innumerables apologias que han publicado los Jesuitas, hallan en ellas, en lo relativo á ciertos hechos, justificaciones suficientes para que un enemigo razonable abandone la acusacion. (*Dicc. Hist., Art. Loyola.*)

Montesquieu: « El Paraguai puede suministrar-nos otro ejemplo. Hásele querido imputar á crimen su conducta en él á la *sociedad*, que considera el placer de mandar como el único bien de la vida; pero siempre será cosa muy buena y muy honrosa gobernar á los hombres haciéndolos felices.

« Es glorioso para ella haber sido la primera que ha mostrado en aquellas regiones la idea de la religion unida á la de la humanidad. Reparando los desastres de los Españoles, empezó á sanar una de las mas grandes llagas que ha recibido jamás el linage humano.

« El esquisito sentimiento que tiene esta sociedad de todo lo que se llama *honor*, su celo por una religion que humilla mucho mas á los que la escuchan que á los que la predicán, le han hecho em-